

Noruega y la maldición del petróleo: un estudio monográfico

Norway & the 'oil curse'

ANDRÉS POVEDA HINESTROSA

Trabajo de Grado

Asesor

Luis Fernando Quirós Arango

UNIVERSIDAD EAFIT

Escuela de economía y finanzas

Programa de economía

Medellín

2022

Tabla de Contenidos

1. Introducción

2. Desarrollo Temático

2.1 El concepto de la ‘Maldición del Petróleo’

2.2 Noruega

2.3 ‘Modelo Nórdico’

2.4 Factores Exógenos

2.5 Noruega después de 1960

2.6 Fondo Soberano de Noruega

2.7 Economía de Noruega

2.8 Comparaciones

3. Conclusiones

4. Trabajos citados

Resumen

El presente trabajo aborda las interrogantes que explican por qué una nación como Noruega, a través de un buen diseño institucional y una efectiva gestión económica, ha evitado el flagelo conocido como la ‘maldición del petróleo’. Este fenómeno, estudiado por un cuerpo de la literatura económica, analiza la relación entre la abundancia de recursos naturales en algunos países y el estancamiento económico sumado a crisis sociales que acompaña esta abundancia.

Abstract

This paper addresses the questions that explain why a nation like Norway, through good institutional design and effective economic management, has avoided the scourge known as the 'oil curse'. This phenomenon, studied by a body of economic literature, analyzes the relationship between the abundance of natural resources in some countries and the economic stagnation added to the social crises that go with this abundance.

Introducción

La explotación de recursos naturales es esencial para el desarrollo económico de un país. No obstante, según indica la literatura económica ya establecida, una abundancia de recursos naturales no se traduce directamente en crecimiento económico y mayores niveles de prosperidad. En la actualidad existe un cuerpo de conocimiento que estudia la correlación entre la abundancia de recursos naturales y el desempeño económico. Como indican (Considine & Manderson, 2013) la explotación de recursos trae consigo múltiples beneficios para la economía de un país. No obstante, estos beneficios pueden convertirse en vulnerabilidades (Perifanis, 2020).

Como plantean Lyons (2015) y Cohen (2013), existen numerosos ejemplos de países que, aun disponiendo de amplias cantidades de recursos naturales, se destacan por sus elevados niveles de corrupción, pobreza y desigualdad. Si bien esto no es una certeza, este fenómeno es una ocurrencia bastante común y ha sido ampliamente documentado.

Continuando el argumento, el desempeño deficiente de estos países en cuanto a su gestión económica no debe entenderse sin tener en cuenta el entorno institucional. Varios estudios empíricos, como aquellos realizados por Karl (1997) y Auty (2001) sostienen que la combinación de factores políticos y económicos pueden llevar a que la riqueza de recursos naturales se convierta en un obstáculo, en una “maldición de los recursos”.

Tomando en cuenta los postulados anteriormente citados, se podría afirmar que, en general, resulta más difícil construir una economía sólida y un ecosistema político estable en una nación rica en petróleo. Por esta razón genera especial interés en algunos círculos económicos el estudio de aquellos casos que han sido de éxito y no de fracaso. Es de interés recalcar que no existen certezas en la economía, tanto en el éxito como en el fracaso. Si bien un modelo económico funciona para un país, puede que este resulte completamente ineficiente e incluso perjudicial si se aplica en otra latitud.

Noruega, el país escandinavo que a finales la década de los años sesenta del siglo pasado realizó hallazgos de enormes yacimientos de petróleo en sus mares, es ostensiblemente el caso de más éxito en cuanto al manejo de los recursos obtenidos a través de la explotación petrolera. La filosofía

de Noruega respecto al aprovechamiento de recursos energéticos fósiles tales como el gas natural y especialmente el petróleo puede resumirse, en una palabra: Prudencia.

Según afirma Cleary (2016) en su análisis detallado del caso noruego con su libro “Trillion Dollar Baby: How Norway Beat the Oil Giants and Won a Lasting Fortune”. Este país se ha convertido en un ejemplo a seguir en materia de desarrollo y crecimiento. Es prudente afirmar que, si se habla de la “maldición de los recursos”, Noruega, hasta la actualidad, ha evitado este flagelo. Ahora bien, la abundancia petrolera actual no asegura una prosperidad perpetua, como ha sido el caso de muchas naciones. No obstante, el paradigma sociocultural de Noruega, sumado a sus instituciones y sus políticas económicas, asegura que este país continúe en un trayecto positivo en términos de desarrollo social y económico.

El presente trabajo, basándose en la amplia literatura ya existente sobre esta cuestión económica, buscará ahondar y explicar los factores que han determinado el notable desempeño de la economía noruega. Se presenta la siguiente interrogante: ¿Qué ha hecho distinto Noruega en cuanto a la gestión de sus recursos energéticos no renovables desde finales de la década de 1960?

Tomando los estudios ya realizados sobre el tema en cuestión se puede pasar a la formulación de interrogantes más específicos que sean relevantes para el estudio de la teoría económica. ¿Cómo logró Noruega desarrollar su economía a través, principalmente, de la explotación de hidrocarburos y evitar las consecuencias negativas que han afectado a tantas otras naciones? ¿Qué factores exógenos a la economía han influido en este desenlace? ¿Cuáles políticas económicas han determinado este resultado?

Objetivo General

Analizar los factores que han determinado la trayectoria económica de Noruega hacia el desarrollo y cómo han evitado la ‘maldición del petróleo’

Objetivos Específicos

Resumir la literatura existente sobre el fenómeno económico conocido como la ‘maldición de los recursos’ para definir las bases teóricas del presente trabajo.

Describir las políticas económicas y las circunstancias históricas que definieron el rumbo que tomó Noruega y que han hecho de este país un ejemplo a seguir.

Explicar los elementos socioeconómicos de la cultura escandinava y Noruega en específico que permitieron esta realidad a través de una minuciosa revisión de literatura disponible sobre el tema en cuestión.

Desarrollo del Tema

El concepto de la “Maldición del Petróleo”

La literatura existente estudia el desempeño económico de naciones ricas en yacimientos de hidrocarburos y el concepto de “Maldición del Petróleo”, examinando la calidad de las instituciones de estos países. El fenómeno mencionado anteriormente, la maldición del petróleo, fue originalmente esbozado por Richard Auty en 1993, el cual realizó estudios posteriores en el 2001 en su trabajo titulado “The Political Economy of Resource-driven Growth” y en 2004 con el estudio de título “Economic and Political Reform of Distorted Oil-Exporting Economies Escaping the Resource Curse: Managing Natural Resource Revenues in Low-Income Countries” (Auty 2001 & 2004). Este concepto fue explorado a mayor profundidad por Sachs & Warner (1995) y por Michael Ross (2012), en su libro titulado “The Oil Curse: How Petroleum Wealth Shapes the Development of Nations”.

El World Energy Council (2016) define este concepto en cuatro fases:

1. Estabilidad: La volatilidad en los precios de los recursos causa incertidumbre para los gobiernos
2. Escalamiento: El tamaño del estado de aquellos países exportadores de recursos naturales es en promedio 50% más grande si se compara con naciones que no exportan estos recursos en grandes cantidades.
3. Fuentes: Debido a que los proyectos financiados por las rentas obtenidas por la extracción de recursos naturales no son financiados a través de impuestos, los gobiernos tienden a ser poco transparentes y por ende existen elevados niveles de corrupción.
4. Hermetismo: Los gobiernos que extraen y producen recursos naturales tienden a ocultar sus flujos de ingresos.

Construyendo en base al argumento de Richard Auty (1993), Bulte & Wick (2006) sostienen que unas instituciones débiles, elevados niveles de corrupción, comportamientos rentistas y el despliegue de políticas incorrectas por parte del gobierno son factores que determinan si una nación sufrirá este fenómeno o podrá lograr evitarlo. Con postulados similares, Elwerefli & Benhin (2018) plantean que la calidad institucional y las políticas económicas que se tomen explican, en parte, el éxito o fracaso de un país en cuanto a la explotación de hidrocarburos. Holden (2013) en su estudio del manejo de los recursos del sector petrolero en Noruega, sugiere un argumento complementario, enumerando factores que inciden tales como: instituciones políticas sólidas, bajos niveles de corrupción y una burocracia funcional. De acuerdo con estos argumentos, es posible afirmar que existe un consenso en cuanto a las razones que explican el mal desempeño económico y social de aquellas naciones que cuentan con abundantes recursos naturales.

Dentro de la literatura económica es comúnmente aceptado que las rentas obtenidas de la explotación petrolera pueden asistir en el crecimiento y desarrollo económico de una nación, incluso acelerando este proceso. No obstante, según sostienen Azarhoushang & Rukavina (2015) se observa que las economías de países ricos en este recurso poseen tasas de crecimiento económico lentas y un desempeño deficiente de su sistema económico.

Según mencionan Azarhoushang & Rukavina (2015) tomando como referencia un estudio de Corden & Neary de 1982, evidencia de la “Maldición del Petróleo” se ha identificado en la gran mayoría de países donde la exportación de este recurso juega un papel central en sus economías.

Como afirman los autores mencionados, basándose en un reporte de UNDP del año 2008, en el periodo 1975-2005, el crecimiento anual del PIB per cápita de países petroleros se situaba en 0.03%, mientras que la tasa para países que no cuentan con este recurso fue de 3.4% en promedio (UNDP, 2008). Los estudios realizados podrían sugerir que, en general, la riqueza en recursos naturales y de petróleo en específico condena al subdesarrollo a una nación (Halvor, Moene & Torvik, 2006).

Para ilustrar el presente argumento con algunos ejemplos, la riqueza maderera y mineral de Myanmar logró que se perpetuara por más de 50 años una dictadura militar. Naciones con abundancia de diamantes en África se han mantenido en la pobreza y el estancamiento, mientras que la riqueza petrolera ha evitado que los valores democráticos se instauren sólidamente en el Medio Oriente y a su vez esta abundancia les ha otorgado un salvavidas a algunos regímenes autoritarios en Sur América (Ghitis, 2012).

Noruega

Con el fin de lograr entender las circunstancias que llevaron a Noruega a una senda divergente respecto a otras naciones petroleras y evitar la ‘maldición del petróleo’, es pertinente analizar los factores que han definido esta realidad. Dentro de estos factores se encuentra el surgimiento del ‘modelo nórdico’, el cual fundamentó las bases políticas y culturales de las naciones escandinavas. Adicional a esto, según sostienen Anderson, et al (2007) existen factores exógenos a la economía que han influido en el buen desempeño de este país.

‘Modelo Nórdico’

Este modelo, adoptado por países como Noruega, Dinamarca, Suecia, Finlandia e Islandia, se caracteriza por un estado de bienestar con elevado gasto público, cohesión social, poder de negociación y distribución igualitaria del poder político, así como altos niveles de tributación y énfasis en el comercio exterior (Andersen & Et, 2007).

Factores Exógenos

Noruega es una nación costera ubicada en la península escandinava, en el norte de Europa. Escasamente poblada desde la edad de hierro (TalkNorway, 2022) y con una geografía accidentada, contando con 2.650 km de costa (CIA World Factbook, 2009) y largas cadenas montañosas, lo cual históricamente ha hecho difícil el control territorial para la clase dominante. Las complicaciones producto de la falta de infraestructura, la extensión de la costa noruega y los patrones de asentamiento en el país, generalmente en aldeas y poblados dispersos causaron que la influencia de las élites fuera reducida. Debido a esto, en Noruega y en Escandinavia en general se formó una clase de pequeños campesino hacendados, dueños de la tierra que labraban (Mjøset, 1992). En 1660, la nobleza poseía sólo el 8% de la tierra en Noruega (Jutikkala, 1975). Por esta razón, si se compara con las clases campesinas europeas del medioevo tardío, los campesinos de los países nórdicos, incluyendo Noruega, han mantenido una mayor influencia política en los asuntos de sus naciones.

Como Acemoglu y Robinson (2012) sostienen en su reconocido texto “Why Nations Fail”, la manera más eficiente de organizar las instituciones de una nación es a través de incentivos y evitar instituciones extractivas que no trasladen los frutos de la actividad económica a la población. Debido a la falta de poder coercitivo para lograr las metas de tributación, los gobernantes de estas regiones comprendieron que la manera idónea de mantener niveles bajos de emigración debería ser a través de incentivos. La nobleza, para permanecer en el poder, debería proveer de servicios a la población y velar por los intereses de la extensa clase media campesina. Estos motivos influyeron en la distribución de la riqueza en Noruega y demás países nórdicos, donde esta comenzó a distribuirse más ampliamente. Hoy en día los países nórdicos son considerados ‘sociedades igualitarias’ debido, en parte, a estos factores históricos (Andersen & Et, 2007).

La ley “odelsloven”, hoy codificada en la Constitución de Noruega, proviene del medioevo y le otorgaba derechos de propiedad al labriego o campesino sobre la tierra que trabajaba lo cual formó otra institución importante para el éxito de Noruega: La propiedad privada (Kristense & Lilja, 2011). Este concepto ahora hace parte de la identidad cultural noruega. Las condiciones anteriormente mencionadas definieron las realidades políticas y culturales en los siglos venideros. Debido a estos factores, la riqueza y el poder político tomaron una estructura más horizontal en comparación con otras naciones europeas. Una nación con una clase media extensa y con influencia política fue el cimiento del balance de poder en Noruega.

Llegando a la época de la revolución industrial, y continuando con el concepto de incentivos, el estado fue el responsable de la construcción de infraestructura para desarrollar nuevas industrias, especialmente vías férreas para la industria maderera y pesquera (Bergh, Gulovsen, & Ryggvik, 2004).

Al contar ahora con las herramientas necesarias para hacer uso de las vastas reservas de recursos naturales, se hizo evidente un limitante para la economía noruega: el factor demográfico. Siendo una nación escasamente poblada, existían pocas oportunidades para avanzar y crecer la actividad económica. Por esta razón, Noruega optó por un mayor intercambio comercial y usar sus recursos naturales con este fin (Grytten, 2021). Según Ljungberg & Schon (2013), el éxito de la industrialización de Noruega se dio gracias a las exportaciones y a una intensiva actividad comercial con sus vecinos europeos.

Con la industrialización de Europa llegó una nueva clase social: los trabajadores. En Noruega reemplazarían como mayoría, debido a la migración a las urbes, a los pequeños terratenientes. Otro

hito en la historia de éxito de Noruega, junto al comercio intensivo, fue la creación de sindicatos. Estos, por su parte, crearon federaciones de sindicatos, las cuales poseían un mayor poder de negociación a nivel nacional. Por su parte, los empleadores formaron organizaciones de empresarios, las cuales podían negociar con las federaciones sindicales y llegar a acuerdos nacionales.

El estado trabaja con ambas partes, creando una sinergia que rara vez se presenta en otras naciones que no siguen el ‘modelo nórdico’ (Nordic Cooperation, 2022). Esta interacción permite que se tomen decisiones informadas y se creen leyes efectivas, considerando los intereses tanto de los trabajadores como de los empresarios. A su vez, esta dinámica permite que se forme un estado de bienestar con una estructura de seguridad social que proteja a todos los ciudadanos. Para financiar estos beneficios sin hacer uso de los recursos del Fondo Soberano, Noruega posee una tasa de tributación alta del 36 % para 2021. La tasa promedio para países miembro de la OECD es de 34% (OECD, 2022). Si bien la tasa impositiva es elevada, la población tiene acceso a servicios públicos de calidad tales como educación y salud.

Para condensar los argumentos anteriormente analizados, los factores geográficos, demográficos y culturales dieron lugar a las instituciones modernas de Noruega. Derechos de propiedad sólidos, distribución amplia de la riqueza y el poder político y además un sistema judicial confiable (Andersen & Et, 2007).

Estos factores terminarían influyendo siglos más adelante en la evolución de Noruega como nación-estado. La evolución de estas circunstancias a través del tiempo trajo como resultado el conjunto de instituciones de Noruega en la actualidad, tanto políticas como culturales.

Noruega Después de 1960

Luego de este análisis resulta de interés explorar las decisiones políticas y económicas que llevaron a Noruega a la cúspide del desarrollo económico. En 1962 Noruega afirma su derecho soberano sobre las aguas territoriales del Mar del Norte, reservándose el derecho de explotar cualquier yacimiento hallado en el futuro. Para 1969, Noruega encontraría enormes reservas de petróleo en estas aguas, comenzando así su fase de explotación petrolera. En 1991 el gobierno de Noruega firma el Acta del Fondo de Pensiones del Gobierno, más adelante conocido como el Fondo

Soberano de Noruega. En 1996 se realiza la primera transferencia a este fondo (Norges Bank, 2022).

Con reservas que rondan los 6.370 millones de barriles, ocupando el puesto número 22 a nivel global en esta categoría. (US Energy Information Administration, 2019). El sector petrolero representa el 40% de las exportaciones de Noruega y el 10% de su PIB (Norwegianpetroleum, 2021). Si se toma en cuenta el gas natural, las exportaciones de hidrocarburos fueron un 60% del total en 2021 (Norwegianpetroleum, 2021). Noruega ocupa el puesto número 10 en el listado de principales países exportadores de petróleo (Investopedia, 2022).

Fondo Soberano de Noruega

Lo que ha marcado la diferencia en el caso de Noruega es su perspectiva económica hacia el uso de los recursos petroleros. Según plantea Ghitis (2012), esta nación ha entendido las limitaciones de la explotación petrolera, tomándola como una condición temporal. Con el fin de asegurar un futuro próspero, Noruega ha optado por no realizar gastos descontrolados como es normalmente el caso en países que entran en el club petrolero.

Los recursos no renovables descubiertos en la década de 1960 son finitos. Sin embargo, según considera Noruega, la riqueza obtenida de estos debería perdurar. Adicionalmente, la compañía nacional petrolera, Statoil, no destina los recursos obtenidos de la explotación del petróleo a privados, pues es propiedad del estado.

Es por esta razón que el gobierno noruego destina el 100% de las ganancias obtenidas a través del aprovechamiento de los yacimientos petrolíferos a un fondo soberano, administrado por Norges Bank Investment Management, de propiedad estatal. El acceso a estos fondos es limitado, incluso para el gobierno noruego. Del Fondo Soberano de Noruega se retira un 4% anual de los rendimientos para financiar servicios públicos (Norges Bank, 2022). Este fondo, en el momento en el que se realizó el estudio de Ghitis (2012), contaba con 540.000 millones de dólares. Actualmente sobrepasa 1.3 trillones de dólares (Norges Bank, 2022). El rendimiento anual promedio de este fondo de inversión es de 5.81% desde 1998 (Norges Bank, 2022). Actualmente es el Fondo Soberano más grande del mundo, por delante de China y Emiratos Árabes Unidos (Statista, 2022). Cabe resaltar que Noruega, a través del Fondo Soberano, es propietaria del 1.4% de todas las compañías que se cotizan en bolsa en el mundo, con el 70% de sus inversiones en acciones de

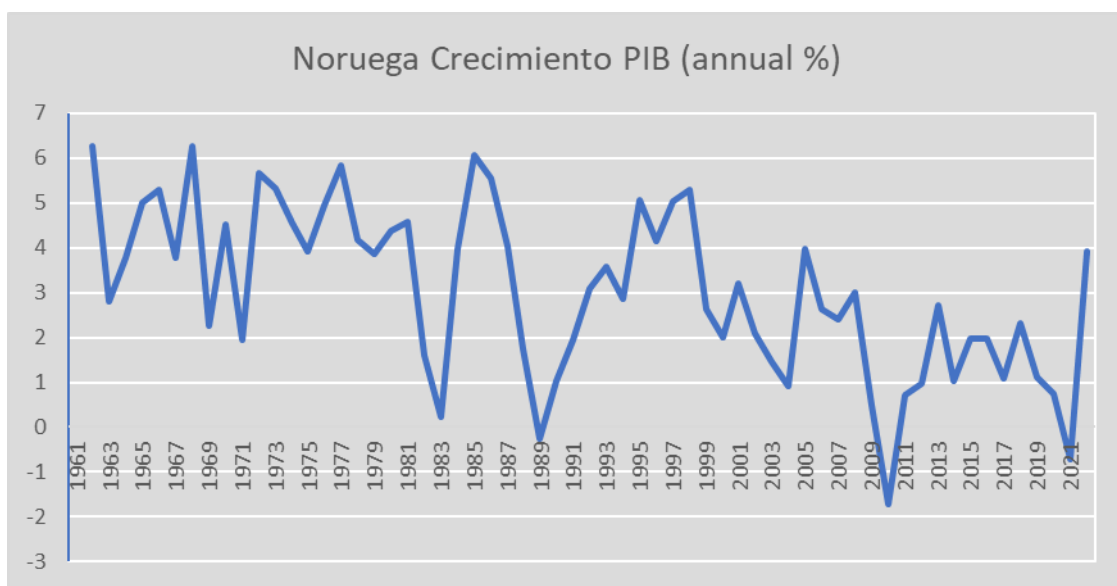
compañías (Canadian Norwegian Business Association, 2022). La distribución de las inversiones es la siguiente, según el Norges Bank (2022):

1. 9338 compañías
2. 70 países
3. 4 áreas de inversión: compañías, bonos, bienes raíces y energías limpias

Noruega considera que la diversificación es la manera más eficaz de mitigar una crisis económica. Por esta razón, el Fondo Soberano de Noruega no invierte en compañías nacionales, buscando evitar un colapso de este si se presenta una crisis económica aguda en el país. De igual manera, no se destina ninguna inversión a compañías de energía fósil, ya que la riqueza misma de Noruega proviene de estas actividades.

Economía de Noruega

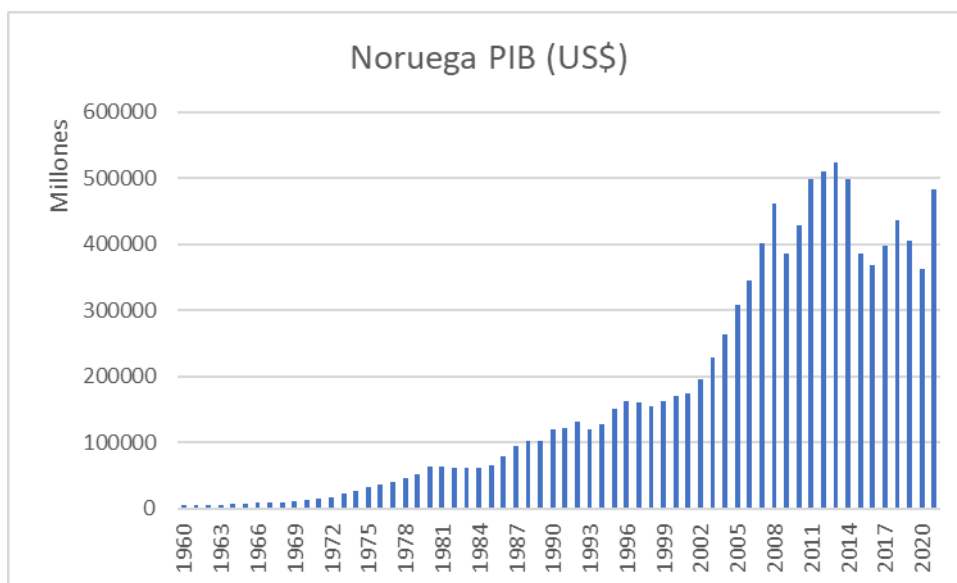
La explotación de yacimientos petroleros en el Mar del Norte luego de su hallazgo en 1969 tuvo como resultado un crecimiento del 500% de la economía noruega entre 1970 y 1980, desde los 12.000 millones de dólares en 1970 a 65.000 millones de dólares en 1980 (World Bank, 2022).



Elaboración propia. Fuente: World Bank

El crecimiento económico de Noruega ha sido en promedio de 2.48% desde 1979, con un máximo de 10.2% en 1980 y un mínimo de -4.4% en el 2009, debido a la crisis financiera que afectó los mercados globales el año anterior (Trading Economics, 2022). Noruega ha mantenido una senda relativamente estable, a excepción del año 2009 y más recientemente el 2020 donde vio contraer su economía en un -0.72% (Macro Trends, 2022). Se espera que el crecimiento para el año 2022 sea de 3.5% (OECD, 2022). Su PIB per cápita es de los más altos del mundo con 89.207 dólares (2021), superado sólo por Irlanda y Suiza, si no se tienen en cuenta micronaciones (World Bank, 2022). El PIB de Noruega se sitúa en 482.000 millones de dólares para el 2021 (World Bank, 2022).

Desde su periodo de industrialización, Noruega ha dependido fuertemente del comercio internacional como motor de crecimiento económico. Esto en parte, como se explicó en secciones anteriores, ha dependido de las limitaciones demográficas de Noruega. En contraste con otras naciones petroleras, Noruega posee una economía altamente industrializada y especializada, con una de las poblaciones mejor preparadas del mundo, donde el 35% de la población posee estudios universitarios (American School and University, 2012). Cabe resaltar que la educación en Noruega no posee costo, tanto estudios básicos como estudios universitarios. Esto se debe a las políticas de gasto público de Noruega y el ‘estado de bienestar’ que han logrado estructurar principalmente a través de la explotación de gas y petróleo.



Elaboración propia. Fuente: World Bank

El bajo desempleo es otros de los factores a resaltar al analizar la economía de este país. Con niveles de 4.99% en 2021, aumentando un 0.57% en 2020 (Macro Trends, 2022). Es importante señalar que el mercado laboral no presentó mayores afectaciones por la Pandemia de Covid-19 en el año 2020. El aumento del desempleo de 2019 a 2020 fue mayor, con un 0.77% (Macro Trends, 2022). Se puede argumentar que el nivel desempleo es bajo y existen amplias oportunidades laborales.

Noruega y la ‘Maldición del Petróleo’

Ahora bien, tomando en cuenta la literatura revisada y los argumentos que definen como sucede este fenómeno, es pertinente realizar una comparación con Noruega.

Como se mencionó anteriormente, aquellos países ricos en recursos naturales en general son: Pobres, desiguales, corruptos y poco democráticos. Para el análisis a continuación se usará un indicador para cada uno de estos factores.

¿Cumple Noruega estos “requisitos” para ser una nación afligida por la ‘maldición de los recursos’? Una observación superficial del estado de la economía de Noruega en la actualidad y en las pasadas décadas es suficiente para afirmar que no cumple dichos requisitos. No obstante, es de relevancia para el presente trabajo analizar detalladamente los factores que explican y sostienen este argumento.

Inicialmente, se dice que aquellos países que son afectados por este fenómeno son pobres. Si se observa el PIB per cápita de Noruega, situado en 89.207 dólares (World Bank, 2021) resulta fácil afirmar que Noruega no hace parte de este grupo de naciones. En comparación, Nigeria posee un PIB per cápita de 2.085 dólares (World Bank, 2022). Se hace evidente la gran diferencia entre dos naciones que ocupan los principales lugares a nivel mundial en materia de exportación de petróleo.

Continuando, al valorar los niveles de desigualdad, que son altos en naciones petroleras, se puede tomar el coeficiente GINI como referencia. Noruega posee un coeficiente GINI de 27.9 (2019), situándose en el puesto número 14 a nivel mundial (World Bank, 2022). Esto indica que Noruega es un país, igualitario, como se argumentó anteriormente tomando como base los estudios de Anderson, Et al (2007). En contraste, Nigeria, número 7 a nivel mundial en cuanto a exportaciones de petróleo (Investopedia, 2022) posee un coeficiente GINI de 35.1 (2018), el cual se considera alto (World Bank, 2022). Por lo tanto, se puede intuir que es una nación desigual.

Más allá de esto se debe valorar el Corruption Perception Index, un índice desarrollado por Transparency International que mide los niveles de corrupción todos los países del globo. Noruega ocupa el puesto número 4 a nivel mundial (2021), siendo uno de los países menos corruptos en todo el globo (Transparency International, 2022). Nigeria, en materia de corrupción, ocupa el puesto 154 de 174 en este escalafón, convirtiéndola, objetivamente, en una de las naciones más corruptas del mundo (Transparency International, 2022).

Por último, se considera el Democracy Index, un índice realizado por la unidad investigativa de la revista The Economist. Este índice valora la calidad democrática de una nación, separándolas en las categorías de: regímenes autoritarios, regímenes mixtos, democracias con defectos y democracias plenas. Noruega ocupa el primer puesto a nivel mundial, con un puntaje de 9.75 (2021) sobre 10, superando a Nueva Zelanda y Finlandia, con un puntaje de 9.37 y 9.27 respectivamente (Economist Intelligence Unit, 2021). En comparación con Nigeria, este país obtiene un puntaje de 4.11 sobre 10 y se clasifica como un régimen híbrido, con bajos niveles en su calidad democrática (Economist Intelligence Unit, 2021).

Conclusiones

Si bien se pueden aprovechar las lecciones aprendidas del modelo noruego, es pertinente afirmar que este no puede ser exactamente replicado en otras naciones. Como se ha mencionado anteriormente, varios factores exógenos a la economía han afectado en el desempeño de Noruega.

Su cercanía a economías avanzadas es una de estas razones. El intercambio comercial con otras naciones europeas ha sido fundamental para el desarrollo económico de Noruega. Esto ha traído un efecto positivo para la región. Si un país se vuelve más rico, esta prosperidad acaba llegando a sus vecinos también.

Adicionalmente, las condiciones geográficas y demográficas sentaron las bases para las instituciones que hacen fuerte a Noruega como nación. Si se consideran otras naciones petroleras, estas en general poseen instituciones extractivas, lo cual hace más difícil escapar de la ‘maldición del petróleo’.

El éxito de Noruega, además de los factores ya mencionados en el presente trabajo, yace en su modelo de gestión de recursos no renovables. Destinar los ingresos del petróleo al Fondo Soberano ha evitado que se cometan abusos de poder, debido a las limitaciones para acceder a estos recursos.

Es pertinente resaltar que, a partir de los postulados de Al Badri (2021) la riqueza petrolera *per se* no es un impedimento para el desarrollo económico, según muestra el autor al valorar el panorama de la economía de Iraq. Según afirma Al Badri, el bajo desempeño de la economía de este país se debe principalmente a la calidad de las instituciones y a una prevalencia de estrategias incorrectas. Los recursos financieros que obtiene Iraq por la explotación petrolera se destinan principalmente para el pago de salarios. Al Badri contrasta esta estrategia con aquella de Noruega, donde estas rentas son destinadas a la inversión en infraestructura y otros sectores. Para este autor, la calidad de las instituciones y la diversificación de la economía traerían mejores resultados para Iraq.

Como se destinan los recursos producto de la explotación petrolera es un tema central en la ‘maldición del petróleo’. Estas circunstancias terminan creando un “círculo vicioso” para aquellos países que se encuentran inmersos en esta espiral de miseria. En el espectro completamente opuesto se encuentra Noruega, donde sus instituciones y factores geográficos, políticos y culturales han creado una espiral positiva, un ‘círculo virtuoso’. Los derechos de propiedad protegidos, un entorno político con amplia distribución de poder entre actores políticos y un sistema judicial confiable han reforzado los factores positivos que han llevado a que Noruega evite este fenómeno negativo.

Siguiendo esta lógica, para aquellas naciones que sufren de la ‘maldición del petróleo’, resulta complicado saber qué factores o circunstancias atacar primero, pues estas terminan reforzándose entre ellas. La corrupción afecta las instituciones y la mala calidad institucional afecta la democracia, como un ejemplo de este efecto.

La previsión y la planeación estratégica tomando en cuenta las generaciones venideras es la lección más importante que ofrece el caso de Noruega en relación con su economía y la explotación de recursos naturales. Si bien muchas naciones deciden gastar indiscriminadamente al encontrar petróleo, Noruega ha decidido evitar este camino y asegurar el futuro de sus ciudadanos para las próximas décadas.

Si bien es cierto que Noruega le debe su éxito en gran parte a los combustibles fósiles, la transición energética ya en marcha hacia fuentes de energía renovables en un futuro causará que los ingresos petroleros de Noruega disminuyan. Gracias a la buena planeación, este país comprende esta realidad y el Fondo Soberano de Noruega, que ya invierte en estas fuentes de energía limpia, mitigará los efectos de la eliminación de combustibles fósiles en las economías del mundo. Esto es sólo cuestión de tiempo.

Trabajos citados

- Acemoglu, D., & Robinson, J. (2012). *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity and Poverty* .
- Al Badri, A. H. (2021). *How can Iraq avoid an oil curse? experiences from Norway and Botswana*. Iraqi Economists Network. Obtenido de <http://iraqieconomists.net/en/2021/09/19/how-can-iraq-avoid-an-oil-curse-experiences-from-norway-and-botswana-by-dr-ahmed-hussein-al-badri/>
- American School and University. (2012). *Nations with highest percentage of college graduates*. Obtenido de <https://www.asumag.com/research/top-10s/article/20850362/nations-with-highest-percentage-of-college-graduates>
- Andersen, T., & Et, a. (2007). *The Nordic Model: Embracing Globalisation and Sharing Risks*. Helsinki: The Research Institute of the Finnish Economy (ETLA).
- Auty, R. (2001). The Political Economy of Resource-driven Growth. *European Economic Review*(45), 839-849.
- Auty, R. (2004). Economic and Political Reform of Distorted Oil-Exporting Economies Escaping the Resource Curse: Managing Natural Resource Revenues in Low-Income Countries. *Columbia University Press*.
- Azarhoushang, B., & Rukavina, M. (2015). Oil, institutions and economic performance: a comparative study. *Journal of Self-Governance & Management Economics*, 3(2), 50-85. Obtenido de <https://go.gale.com/ps/i.do?p=AONE&u=googlescholar&id=GALE|A421323526&v=2.1&it=r&sid=AONE&asid=9770968f>
- Bergh, T., Gulovsen, J., & Ryggvik, H. (2004). *Railways in Norway 1854–2004: Vol 1. New tracks and new opportunities: 1854–1940*. Bergen: Vigmostad & Björke.

Bulte, E., & Wick, H. (2006). Contesting Resources--Rent Seeking, Conflict and the Natural Resource Curse. *Public Choice*, 128, 457-476.

CANADIAN NORWEGIAN BUSINESS ASSOCIATION. (2022). *NORWAY, THE WORLD'S BIGGEST SOVEREIGN WEALTH FUND, IS DUMPING 134 OIL AND GAS COMPANIES*. Obtenido de <https://cnba.no/news/319/details/norway-the-world-s-biggest-sovereign-wealth-fund-is-dumping-134-oil-and-gas-companies#:~:text=The%20Norwegian%20fund%20has%20a,its%20holdings%20are%20in%20shares.>

CIA World Factbook. (2009). *World Factbook*. Washington D.C: Central Intelligence Agency.

Cleary, P. (2016). *Trillion Dollar Baby: How Norway Beat the Oil Giants and Won a Lasting Fortune*. Black Inc.

Cohen, N. (2003). The curse of black gold. *New Statesman*, 132(4640), 25-27.

Considine, T., & Manderson, E. (2013). Balancing Fiscal, Energy, and Environmental Concerns: Analyzing the Policy Options for California's Energy and Economic Future. *Energies*, 6, 1266-1297.

Corden, W., & Neary, J. (1982). Booming Sector and De-Industrialisation in a Small Open Economy. *Econ J*, 92(825).

Economist Intelligence Unit. (2021). *The Economist*. Obtenido de Democracy Index: <https://www.norskpetroleum.no/en/production-and-exports/exports-of-oil-and-gas/>

Elwereflli, A., & Benhin, J. (2018). Oil a Blessing or Curse: A Comparative Assessment of Nigeria, Norway and the United Arab Emirates. *Theoretical Economics Letters*, 8(5), 1136-1160. doi:10.4236/tel.2018.85076

Ghitis, F. (2012). The Norway Model for Exorcising the Resource Curse. *World Politics Review (Selective Content)*, 1. Obtenido de <https://ezproxy.eafit.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=79921669&lang=es&site=ehost-live>

Grytten, O. (2021). Modern Norwegian Economic History. *NHH Norwegian School of Economics*.

Halvor, M., Moene, K., & Torvik, R. (2006). Institutions and the Resource Curse. *The Economic Journal*, 116(508), 1-20. doi:<https://doi.org/10.1111/j.1468-0297.2006.01045.x>

- Holden, S. (2013). Avoiding the resource curse the case Norway. *Energy Policy*, 63, 870-876. doi:10.1016/j.enpol.2013.09.010.
- Investopedia. (2022). *The World's 10 Biggest Oil Exporters*. Obtenido de <https://www.investopedia.com/articles/company-insights/082316/worlds-top-10-oil-exporters.asp>
- Jutikkala, E. (1975). Large scale farming in Scandinavia in the. *Scandinavian Economic History Review*, 23(2), 159-156.
- Karl, T. (1997). *The Paradox of Plenty, Oil Booms and Petro-States*. University of Carolina Press.
- Kristense, P., & Lilja, K. (2011). *Nordic Capitalisms and Globalization: New Forms of Economic Organization and Welfare Institutions*. Oxford: Oxford University Press.
- Ljungber, J., & Schon, L. (2013). Domestic markets and international integration: paths to industrialisation in the Nordic countries. *Scandinavian Economic History Review*, 101-121.
- Lyons, S. W. (2015). Preventing a Renewable Resource Curse. *Sustainable Development Law & Policy*, 15(2), 4-27. Obtenido de <https://web-s-ebSCOhost-com.ezproxy.eafit.edu.co/ehost/detail/detail?vid=0&sid=1a2d34b4-2a67-441e-a389-6c315ae0a7bd%40redis&bdata=JmxhbmMc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#AN=116153371&db=a9h>
- Macro Trends . (2022). *Norway Unemployment Rate 1991-2022*. Obtenido de <https://www.macrotrends.net/countries/NOR/norway/unemployment-rate#:~:text=Unemployment%20refers%20to%20the%20share,a%200.57%25%20increase%20from%202020>.
- Macro Trends. (2022). *Norway GDP Growth Rate 1961-2022*. Obtenido de Macro Trends: <https://www.macrotrends.net/countries/NOR/norway/gdp-growth-rate>
- Mjøset, L. (1992). The Nordic Model Never Existed, but Does it Have a Future? *Scandinavian Studies*, 64(4), 652-671.
- Nordic Cooperation. (2022). *Working life and the economy*. Obtenido de <https://www.norden.org/en/information/working-life-and-economy>
- Norges Bank. (2022). *Norges Bank Investment Management*. Obtenido de <https://www.nbim.no/>

- Norwegianpetroleum. (2022). *Facts about Norwegian Petroleum Activites*. Obtenido de NorskPetroleum: <https://www.norskpetroleum.no/en/>
- NorwegianPetroleum. (2022). *Norsk Petroleum*. Obtenido de <https://www.norskpetroleum.no/en/production-and-exports/exports-of-oil-and-gas/>
- OECD. (2022). *Economic Forecast Summary (June 2022)*. Obtenido de [https://www.oecd.org/economy/norway-economic-snapshot/#:~:text=Economic%20Forecast%20Summary%20\(June%202022,potential%20rate%2C%20at%201.7%25.](https://www.oecd.org/economy/norway-economic-snapshot/#:~:text=Economic%20Forecast%20Summary%20(June%202022,potential%20rate%2C%20at%201.7%25.)
- OECD. (2022). *Taxing Wages: Key findings for Norway*. <https://www.oecd.org/tax/tax-policy/taxing-wages-norway.pdf>: OECD .
- Perifanis, A. T. (2022). The Macroeconomic Results of Diligent Resource Revenues Management: The Norwegian Case. *Energies*, 15(4), 176-180. doi:<https://doi-org.ezproxy.eafit.edu.co/10.3390/en15041429>
- Ross, M. (2013). *The Oil Curse: How Petroleum Wealth Shapes the Development of Nations*. Princeton University Press.
- Sachs, J., & Warner, A. (1995). Natural Resource Abundance and Economic Growth. *NBER Working Papers*(5398).
- Statista. (2022). *Largest sovereign wealth funds worldwide as of June 2022, by assets under management*. Obtenido de <https://www.statista.com/statistics/276617/sovereign-wealth-funds-worldwide-based-on-assets-under-management/#:~:text=What%20are%20sovereign%20wealth%20funds,metals%2C%20and%20ot her%20financial%20instruments.>
- TalkNorway. (2022). *Norwegian history | the Iron age | Norway*. Obtenido de TalkNorway: <https://talknorway.no/norwegian-history-the-iron-age-norway/#:~:text=The%20total%20population%20around%20year,was%20an%20estimated%20100%2C000%20%E2%80%93%20200%2C000.>
- Trading Economics. (2022). *Norway GDP Annual Growth Rate*. Obtenido de TRADING ECONOMICS: <https://tradingeconomics.com/norway/gdp-growth-annual/#:~:text=GDP%20Annual%20Growth%20Rate%20in,the%20second%20quarter%20of%202009.>

- Transparency International. (2021). *Corruption Perception Index*. Obtenido de <https://www.transparency.org/en/cpi/2021>
- U.S. Energy Information Administration. (2019). *Country Analysis Executive Summary: Norway Petroleum and Other Liquids*. Washington D.C: U.S. Energy Information Administration.
- UNDP. (2008). *Human Development Report 2007/2008*. Obtenido de <https://hdr.undp.org/system/files/documents//human-development-report-20072008-english.2008-english>
- World Bank . (2022). *GDP Current \$ Norway*. Obtenido de <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD?locations=NO>
- World Bank. (2022). *GDP Growth annual Norway*. Obtenido de <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=NO>
- World Bank. (2022). *GDP per capita (current US\$) - Nigeria*. Obtenido de <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD?locations=NG>
- World Bank. (2022). *GINI Norway*. Obtenido de <https://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI?locations=NO>
- World Bank. (2022). *Norway*. Obtenido de <https://data.worldbank.org/country/norway>
- World Energy Council. (2016). *World Energy Resources*. Obtenido de <https://www.worldenergy.org/assets/images/imported/2016/10/World-Energy-Resources-Full-report-2016.10.03.pdf>

